



International Council for Adult Education

General Secretariat: 18 de Julio 2095/301 – CP 11200 – Montevideo, Uruguay – Tel/Fax: (598-2) 4097982
E-mail: secretariat@icae.org.uy - Website: www.icae.org.uy

Annex 13

El papel de las mujeres en la solución a la crisis alimentaria Ana Agostino ICAE / Equipo de Trabajo Feminista GCAP

1. Introducción

La actual crisis alimentaria junto con la crisis financiera y también el cambio climático tienen un origen común: un modelo económico que ha priorizado las ganancias frente a los derechos individuales, colectivos y del propio planeta. Las tres crisis se relacionan con una visión que apostó casi exclusivamente al crecimiento económico, al aumento permanente de la producción y del consumo y a la intervención científico-tecnológica para paliar las consecuencias negativas de ese modelo. Es decir, una apuesta a la eficiencia por encima de la suficiencia, y al lucro por encima de la reciprocidad.

Existen diversos métodos para calcular la línea de pobreza, pero ya sea que se utilice el de vivir con menos de USD 1 diario, o la más reciente de USD 1,25 u otros métodos, son más de mil millones de personas en el mundo que viven en condiciones en las que no logran satisfacer sus necesidades básicas fundamentales. La FAO ha estimado que en el período 2001-2003 había 854 millones de personas subnutridas a escala mundial: 820 millones en los países en desarrollo, 25 millones en los países en transición y 9 millones en los países industrializados¹.

La crisis alimentaria ha agravado aún más esta situación dejando muy lejos la posibilidad de alcanzar el objetivo de reducir a la mitad el número de personas subnutridas para el 2015. La principal manifestación de la crisis ha sido un desproporcionado aumento del precio de los alimentos (68% en el mundo y 15% en AL en el último año)² lo que resultó en un aumento masivo del número de pobres en el mundo (10 millones en América Latina). Entre las razones esgrimidas para la crisis alimentaria se encuentran la especulación de los mercados, el aumento del precio del petróleo y la alta demanda por biocombustibles (que redundó en una reducción de la producción de alimentos).

¹ FAO: “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006. La erradicación del hambre en el mundo: evaluación de la situación diez años después de la Cumbre Mundial sobre Alimentación”, <http://www.fao.org/docrep/009/a0750s/a0750s00.htm>, accedido el 11 de noviembre de 2008.

² “La especulación con alimentos aumenta la pobreza”. Entrevista a Bernardo Kliksberg - Natalia Aruguete, 26.06.2008, publicación electrónica de IAE: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2443>, accedido el 10 de noviembre de 2008.

El precio de los cereales, por ejemplo, lo determina un número reducido de empresas agro-exportadoras y financieras para las cuales el maíz, el arroz o el trigo son un producto más con el

que enriquecerse, y no base de la alimentación de millones de seres humanos e incluso un fuerte componente de su identidad. Aun cuando la mayor parte de estos cereales se consumen localmente y no se exportan, el precio de los cereales de exportación determina el conjunto de los precios y se fija en los mercados bursátiles. Los subsidios agrícolas que reciben los agricultores de los países industrializados ha implicado además la imposibilidad por parte de los agricultores de los países del sur, generalmente pequeños productores, de mantener su producción viéndose muchas veces obligados a emigrar a las ciudades e incluso fuera de sus países. Estas distorsiones en los precios de los alimentos se han dado también por la falta de intervención de los gobiernos de los países del Sur que durante décadas siguieron los lineamientos impuestos por los organismos internacionales de crédito y no han tenido planes de protección para la agricultura local³.

Los datos existentes evidencian que la actual crisis no es resultado de problemas de producción sino de políticas que se han centrado en el beneficio del capital y no en la soberanía alimentaria. Éste es un concepto más amplio que el de la seguridad alimentaria. Mientras que este último implica el acceso a los alimentos suficientes y de calidad (incluso a través de donaciones de alimentos), la soberanía alimentaria se refiere al “derecho de los pueblos, de sus países o uniones de estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros”.⁴ Implica priorizar la producción local, el derecho de los consumidores a decidir lo que quieren consumir y cómo y quién lo produce, a protegerse de importaciones agrícolas baratas, a la participación popular en la definición de las políticas agrarias y el reconocimiento a los derechos de las mujeres que desempeñan un papel central en todo el proceso de producción y alimentación.

2. Las mujeres y la soberanía alimentaria

Por un lado las cifras globales en relación con la crisis plantean que 7 de cada 10 personas con hambre son mujeres y niñas. Al mismo tiempo los datos indican que en algunas regiones del mundo, particularmente en el África subsahariana, las mujeres aportan el 70% del trabajo agrícola y producen el 90% de los alimentos⁵.

Esto implica entonces analizar el rol de las mujeres en la soberanía alimentaria y ver en qué medida la crisis ha limitado o cercenado la posibilidad de ejercer ese rol. Algunas de las contribuciones fundamentales de las mujeres son:

- Producción de alimentos

En todo el mundo las mujeres producen más del 50 % de los alimentos cultivados. Es posible que haya subestimaciones en este porcentaje, dado que las mujeres se dedican mayoritariamente a la

³ Toussaint, Eric: “The Global Meltdown: How the Food and Financial Crises are Interconnected”, 29 October 2008, Europe solidaire sans frontières, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article11904>, accedido el 12 de noviembre de 2008.

⁴ Concepto introducido por Via Campesina con motivo de la Cumbre Mundial de la Alimentación de la FAO en 1996. Ver:

<http://www.moviments.net/sostenibilidad/decreixement/textos/Agricultura/viacampesina.pdf>

⁵ Facts & Figures, UNIFEM / Women’s Funding Network: “World Poverty Day 2007. Investing in Women – Solving the Poverty Puzzle”, http://www.womenfightpoverty.org/docs/WorldPovertyDay2007_FactsAndFigures.pdf, accedido el 10 de noviembre de 2008.

producción de subsistencia no cubierta por muchas estadísticas. Hay variaciones en las distintas regiones del mundo, pero hay una fuerte presencia de mujeres en la producción de cereales y en

general “el cultivo de verduras, legumbres y frutas en los huertos familiares es una tarea exclusiva de las mujeres”⁶.

- Procesamiento y preparación de alimentos

“Las mujeres son también responsables de la mayor parte de las actividades relacionadas con el procesamiento, conservación y comercialización de los productos agrícolas. El procesamiento de alimentos reduce las pérdidas, aporta variedad dietética y proporciona importantes vitaminas y minerales”⁷. Son además quienes en general se encargan de la preparación de los alimentos aportando al bienestar de sus familias.

- Preservación de la biodiversidad

En muchas regiones del mundo las mujeres tienen un conocimiento particular sobre la diversidad y el uso de semillas y plantas que se utilizan tanto para la alimentación como para el cuidado de la salud de sus familias y comunidades. En ese sentido, son quienes protegen el conocimiento tradicional sobre las propiedades de ciertas plantas y los ecosistemas. Las mujeres juegan un rol fundamental en la conservación de estas variedades y en su utilización⁸.

2.1. Limitantes al ejercicio de estos roles

Las mujeres encuentran múltiples dificultades para llevar adelante estas tareas. Entre las más notorias se destaca el tema de la propiedad de la tierra. En muchas partes del mundo las mujeres no tienen derecho a ser propietarias ni heredar tierra, perdiendo incluso la posibilidad de su utilización en caso de fallecimiento del esposo pues retorna a la familia de éste. Esto está asociado también a las dificultades que enfrentan las mujeres para acceder al crédito. Otra limitante fundamental es el tiempo que dedican las mujeres en varias regiones del mundo a la recolección de agua y leña que se utiliza como fuente de energía. Estudios de UNIFEM y otras organizaciones indican que en promedio mujeres y niñas caminan 4 horas y media buscando agua y acarreándola a sus hogares. Algo similar ocurre con la leña. En varias regiones del mundo la leña es la principal fuente energética para porcentajes muy altos de la población (en Malawi por ejemplo lo es para más del 90%), con todas las consecuencias que esto acarrea en términos de deforestación. Mujeres y niñas son las que cumplen con la tarea de recolección y ello tiene un impacto directo en la asistencia de las niñas a los centros de educación. Hay un aumento a nivel mundial de los hogares encabezados por mujeres y éstos tienden a tener menores ingresos. El factor tiempo contribuye a esta situación ya que la enorme carga de tareas que tienen las mujeres les impide mayor dedicación a tareas asalariadas. La migración, el VIH/SIDA y la concentración de oportunidades de trabajo en centros urbanos contribuye al aumento del número de hogares encabezados por mujeres en zonas rurales. La falta de educación es otra de las dificultades que enfrentan las mujeres. De los 771 millones de personas analfabetas en el mundo, dos tercios son mujeres⁹. UNICEF plantea además que de los

⁶ Lahoz, Carmen: “El papel clave de las mujeres en la seguridad alimentaria”, Instituto de Estudios del Hambre. Ver: <http://www.ieham.org/html/docs/CLahoz%20Mujeres%20y%20seguridad%20alimentaria.doc>

⁷ Ibid.

⁸ Ver FAO: “Las contribuciones de la mujer a la producción agrícola y la seguridad alimentaria: estado actual y perspectivas”, <http://www.fao.org/docrep/X0222S/X0222S00.HTM>; Ver también Lahoz, Carmen: Ibid.

⁹ EFA Global Monitoring Report 2006, “Literacy for Life” UNESCO

115 millones de niños sin escolarizar, 62 millones son niñas¹⁰. Esta falta de educación impacta a su vez en varias otras áreas como el acceso al crédito, la participación en la capacitación técnica, el acceso a servicios de extensión, entre otros. Redunda además en el bienestar familiar en general.

Existen múltiples estudios que evidencian que la educación de la madre tiene un impacto directo en la permanencia de los hijos en el sistema escolar y también en su estado nutricional. Pero hay datos además que muestran una correlación entre la educación de las mujeres y la producción alimentaria. Según un estudio citado por Carmen Lahoz, “en Kenia se comprobó que cuando las mujeres tenían el mismo nivel educativo, experiencia e insumos que los hombres, los rendimientos de maíz y legumbres aumentaban en el 22% (IFPRI, 2005). Se realizó un cálculo teórico utilizando datos reales sobre el número de mujeres agricultoras, y se llegó a la conclusión de que si todas las mujeres completaran la educación primaria, la producción aumentaría en un 25 %”¹¹.

Estas situaciones se ven agravadas por la crisis alimentaria y la crisis financiera en tanto las primeras respuestas de los gobiernos en los países industrializados han sido el salvataje del sistema financiero con recursos que hasta el momento no se han puesto a disposición para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros programas históricamente subfinanciados para resolver los problemas de pobreza, hambre y los desafíos medioambientales.

3. Construyendo otro escenario

Una primera propuesta general frente a este escenario es que la actual crisis alimentaria y el hambre creciente requieren un cambio de política que reubique a los alimentos como factor fundamental para el bienestar de los pueblos y no como bien de compra-venta orientado al beneficio económico. Ello demanda de parte de los países del Sur una posición firme para aplicar políticas orientadas a garantizar la soberanía alimentaria.

En particular, desde la realidad de las mujeres, múltiples organizaciones se han pronunciado presentando un diagnóstico de la actual situación y proponiendo soluciones concretas. La declaración “Las mujeres responden ante la crisis alimentaria: somos parte de la solución” plantea que “la actual crisis alimentaria es resultado del fracaso de las políticas estructurales y macroeconómicas implementadas durante los últimos 30 años bajo el liderazgo de las instituciones financieras internacionales (el FMI, el Banco Mundial, el BID y la OMC). Las organizaciones firmantes han hecho un llamado a tomar las siguientes medidas en América Latina en el corto y en el mediano plazo.

En el corto plazo:

- Establecimiento de políticas agrícolas nacionales con perspectiva de género y con un presupuesto significativo como parte de un programa de inversión nacional más amplio, preparado con la participación de todas las partes interesadas.
- Desarrollo de políticas y estrategias con perspectiva de género que tengan en cuenta el papel, las responsabilidades y los derechos de hombres y mujeres de acuerdo con la edad y el origen étnico.
- Implementación inmediata de programas de apoyo y subsidios económicos, en los países de la región, dirigidos a los sectores más pobres de la población, incluidos programas de almuerzo escolar, distribución de paquetes de alimentos, en particular para mujeres jefas de hogar, programas de empleo.

¹⁰ http://www.unicef.org/spanish/girlseducation/index_access.html

¹¹ Lahoz, Carmen: Ibid.

- Implementación del proceso de reforma agraria y medidas para superar obstáculos legales y económicos para que las mujeres puedan tener acceso a recursos y beneficios como el acceso a la tierra, al agua, al crédito y a todos los insumos para la producción básica.
- Desarrollo de programas de microfinanciación flexibles que respondan a deudas contraídas por mujeres indígenas y rurales.
- Desarrollo y apoyo a programas y medidas basadas en el conocimiento tradicional, en particular en lo que se refiere a la conservación y el intercambio de semillas autóctonas.
- Los países desarrollados deben hacer honor a sus compromisos de asignar 0.7% de su PBI a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y elaborar planes de trabajo explícitos para lograr este compromiso; deberían además comprometerse a alcanzar el 10% de la AOD para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres para 2010 y el 20% para 2015, estableciendo estrategias en el plan de acción de donantes, países receptores y el CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo de OCDE) para lograr el objetivo, mediante el monitoreo del rendimiento y la evaluación del impacto.¹²
- La comunidad internacional debe comprometerse para avanzar en acortar las brechas del ODM 8 y sus efectos negativos sobre la pobreza, la desigualdad y la actual crisis de cambio financiero, alimentario, energético y climático que afecta particularmente a las mujeres.

Hacemos un llamado a tomar las siguientes medidas urgentes en el mediano plazo:

- Promover estudios y análisis para visualizar el impacto de la crisis alimentaria y las estrategias de sustentos sostenibles para mujeres rurales, urbanas pobres e indígenas.
- Apoyar la inversión en la agricultura familiar y mejorar mercados, mediante la promoción del enfoque comercial justo para posibilitar la comercialización de productos de pequeñas agricultoras.
- Eliminar las barreras a la exportación con el objetivo de estimular a que los pequeños agricultores aumenten sus áreas de cultivo.
- Revisar los criterios de asignación de ayuda y alivio de la deuda, incluida la dimensión de desigualdad y teniendo en cuenta las particularidades de los países de ingresos medianos, en los que las mujeres enfrentan el efecto multiplicador de desigualdades y discriminación¹³.

Además de esta declaración, promovida por el Equipo de Trabajo Feminista (ETF) del Llamado a la Acción contra la Pobreza y la Desigualdad (GCAP) para presentar a la Asamblea General de Naciones Unidas en setiembre de 2008 y firmada por 49 organizaciones y personas de diversas regiones, hubo varias movilizaciones en torno al 15 de octubre, Día Internacional de la Mujer Rural, donde se plantearon soluciones a partir de experiencias concretas de mujeres indígenas y campesinas en varios países del mundo. En el año 2007, también coincidiendo con el Día de la Mujer Rural y el Día Internacional de Lucha contra la Pobreza, desde el ETF de GCAP organizamos una serie de tribunales de mujeres contra la pobreza donde estos elementos que aparecen en la declaración fueron destacados y se propusieron soluciones.

¹² Grupo de Expertos sobre Financiación para la Igualdad de Género – la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Condición de la Mujer, Oslo, Septiembre de 2007.

¹³ Se adjunta texto completo de la declaración y sus firmas.

Existe por lo tanto una intensa movilización a nivel mundial de parte de las mujeres que exigen un reconocimiento al rol que cumplen para el cual es fundamental que haya políticas de apoyo y promoción, desde la garantía al acceso a la educación, no sólo la educación básica sino la

educación a lo largo de toda la vida, pasando por el acceso a la propiedad de la tierra y al crédito, y sobre todo al reconocimiento de las alternativas a un sistema basado en el libre mercado. Ni la comida, ni las prácticas de producción y comercialización, ni tampoco los sistemas educativos pueden ser standardizados. Es necesario que las políticas sociales se apliquen en función de la diversidad cultural de los pueblos y respeten sus diferencias. Y es necesario además que se opere en el marco de un sistema internacional que no esté dominado por instituciones financieras orientadas al lucro sino a garantizar la democracia económica y la equidad; la sustentabilidad ecológica; el respeto y la promoción de los derechos humanos, individuales y colectivos y también del planeta; la justicia de género, racial, étnica e intergeneracional; y la autodeterminación y la soberanía de los pueblos¹⁴.

¹⁴ Ver el llamado a la acción “New Principles and Rules To Build an Economic System that Works for People and the Planet”, para presentar a la reunión del G20 preparatorio a la reunión de Financiamiento para el Desarrollo que tendrá lugar en Doha, Qatar, del 29 de noviembre al 2 de diciembre:<http://www.choike.org/bw2>.